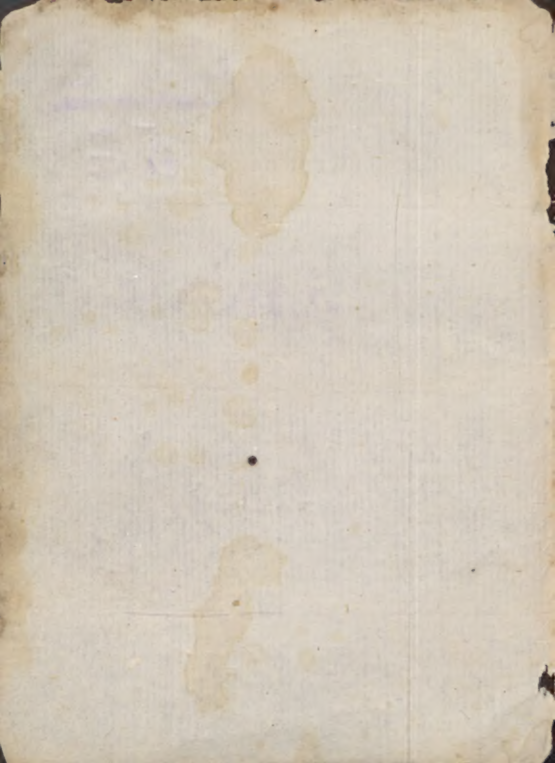


✠

NOVENA
A EL SEñOR
SAN FRANCISCO
DE SALES,

OBISPO DE GENEVA, FUNdadòr de la Orden de la Visitacion de Santa Maria, Doctòr Mystico, y Maestro de Divino Amòr.

DISPUESTA COMO FLORIDO Ramillete, que esparce la fragrancia de nueve espirituales Flores, ò maximas principales, que contienen la medùla de la Doctrina de este discretissimo Sto. y dulcissimo Directòr de las almas.

POR EL Lic. D. JOSEPH LOPEZ DE Baena, Cura del Sagrario de la S. Iglesia Cathedral de Cordoba.

ADVERTENCIA PARA HAcer esta Novena.

TOdo lugar, y tiempo es à proposito para dàr à Dios gracias, y presentarle suplicas: y assi siempre, y donde quiera se puede hacer esta Novena; pero el Templo, Casa de Oracion, ô un sitio retirado donde estè alguna Imagen del Santo, promete con mas seguridad el fruto de la devocion. Los dias immediatos à su Fiesta, que es à veinte y nueve de Enero, parecen el tiempo mas proporcionado, y tambien serà bien empezarla el Martes de la so-

ſolemnidad del Eſpiritu Santo, y acabarla Viſpera del Corpus Chriſti, aſsi para implorar la uncion del Santo Eſpiritu, que llenò con tanta abundancia el corazon del Santo, como para pedir, que el Señor nos diſponga para cèlebrar dignamente la Octava del Santiſsimo Sacramento, y en eſta proſeguir con la Novena del Corazon de Jeſus, cuya devocion reconoce el origen de ſu nueva practica en el devotiſsimo eſpiritu de eſte ſingular Prelado, y en ſu Orden de la Viſitacion. La materia de las Oraciones particulares de cada dia ſon las tres maximas principales de la doctrina eſpiritual de eſte gran Maeſtro de la

 de-

devocion ; y los ſeis medios , con que diſpuſo en ſu corazon las aſcenſiones Divinas para ſubir à aquella anticipada bienaventuranza, y altiſsima union con Dios,que logrò en eſta vida mortal,para que las almas , al miſmo tiempo que piden , beban tambien ſu eſpiritu principal. El primer dia ſe confeſſarà , y comulgarà , y haviendoſe perſignado , ſe dirà el Acto de Contricion , deſpues la Oracion al Deifico Corazon de Jeſus, que es para todos los dias , y luego la particular de cada dia , y ſe concluye con la Antiphona del Santo , ó con los Gozos. Y el mayor cuidado ha de ſer i practicando entre dia la doctrina,

que

que contiene cada Oracion particular.

ORACION PARA TODOS los dias.

COrazon amabilissimo de Jesus, que por la abundancia de tu benignissima misericordia, y para manifestacion mas sensible del immenso amor, con que miras à los corazones humanos, deseando dilatar el Reino de tu amor, y penetrar à todos de las mas vivas llamas de aquel fuego Divino, que veniste á encender en el Mundo, enviaste à èl en estos ultimos siglos, en que lastimosamente se vè resfriada la devocion de muchos al dulcissimo S. Francisco de Sales, nue-

nuevo Vaſo de eleccion, en cuyo pecho depoſitaſte con tanta largueza los teſoros de tu luz, y amor, previniendolo con tan copioſas bendiciones de dulzura, para que hecho todo para todos, moſtraſſe à toda ſuerte de gentes el camino llano, y ſeguro de la perfecta virtud Chriſtiana: Concedenos, Deifico Corazon, que embriagados con la dulzura de tu amor, protegidos de los altos meritos de eſte tu eſcogido Siervo, è inſtruidos con ſus celeſtiales aviſos, conozcamos la vanidad de quanto el Mundo eſtima, para deſpreciarla; la fealdad del pecado, para aborrecerla; la precioſidad de tu gracia, para conſervarla à

to-

toda costa; la grandeza, y verdadera hermosura de tu sèr Divino, para amaros con todas las facultades de nuestras almas, y la suavidad apetecible del yugo de tu Divina Ley, para que rindamos gustosos nuestra cerviz à tan dichosa servidumbre, y abracèmos con todos los conàtos de nuestro corazon la ligera carga de tus Mandamientos, todos amor, dulzura, y verdadera libertad. Compadecèos, amorosissimo Gorazon, de tantas almas, que deslumbradas con los errados dictamenes del ciego, y vano Mundo, atrahidas de los venenosos sylvos de la antigua Serpiente, y pressas en los dorados lazos de los fugitivos pla-

placeres de los ſentidos, incautamente duermen en una falſa ſeguridad con laſtimoſo peligro de ſu ſalvacion. Mirad, Corazon clementiſsimo, que por ellas padeciſte congoxas, y agonìas en el Huerto, y terribles deſamparos en la Cruz, y que ſu amor os obligò à que quedaras Sacramentado, haciendonos compañìa haſta el fin del Mundo: no ſe fruſtren, Señor, tan precioſos trabajos, y tan amoroſos exceſſos. Atended tambien à los fervoroſos eſmeros con que os ſirvieron, y deſearon los deſagravios mas cumplidos de vueſtro ſagrado honor los puriſsimos Corazones de MARIA, y Joſeph; y por la compla-

cen-

cencia que tuviste en los meritos suyos,olvidad los demèritos nuestros. Mirad juntamente el amor tan fino con que siempre buscò unicamente tu mayor gloria el seràphico Corazon de S. Francisco de Sales: acordaos, Señor, de èl, y de toda su mansedumbre, y dulzura de charidad, con que llorando las ofensas vuestras, se desacia por ganaros almas, y dilatar el Reino Sacrosanto de tu amor: Venga, pues, à nosotros este tu Reino, y sea arrojado fuera de las almas el Principe de las tinieblas, que las tyraniza; alumbrelas siempre tu luz, apoderese de todos los corazones tu amor, animelos tu gracia, para que eternamente

cantèmos tus miſericordias en la Gloria. Amen.

Aqui ſe reza un Padre nueſtro, y un Ave Maria por la converſion de los pecadores.

DIA PRIMERO.

GLorioſo S. Franciſco de Sales, luz de las almas, que para conducirlas à Dios, ſu unico centro, querias ante todas coſas arraigar en los corazones la unidad, y ſimplicidad de amor, impidiendo q̃ el alma tuviera otra mira en todo fuera de Dios, yà q̃ en la vida eterna deſcanſa tan cumplidamente tu corazon en el Summo Bien, que ſiempre fuè el unico Norte de tus anſias: alcanzanos del Corazon de Jeſus eſta unidad, y pureza de

amor,

amor, y la gracia especial, que deseamos, si ha de conducir a la mayor gloria del Señor. Amen.

Ahora pide cada uno al Santo la merced, ò gracia, que necessita.

ANTIPHONA.

SAcerdos, & Pontifex, & virtutum Opìfex, Pastor bone in Populo, ora pro nobis, Dominum.

℣. Amavit eum Dominus, & ornavit eum.

℟. Stolam gloriæ induit eum.

ORATIO.

DEus, qui ad animarum salutem Beatum Franciscum, Confessorem tuum, atque Pontificem, omnibus omnia factum esse voluisti: Concede propitius, ut charitatis tuæ dulcedine perfu-

si,

ſi, ejus dirigentibus monitis, ac ſuffragantibus meritis æterna gaudia conſequamur. Per Dominum noſtrum Jeſum Chriſtum, &c.

DIA SEGUNDO.

SAgrado S. Franciſco de Sales, Maeſtro enviado de el Cielo para ſuavizar el camino de la Chriſtiana perfeccion: pues para que las almas con alas de Paloma, como deſeaba David, volàran à deſcanſar unidas con el Summo Bien, les imponìas en la ſanta libertad de eſpiritu, deſaſiendolas de todas las coſas, perſonas, empleos, y lugares, por ſeguir unicamente la voluntad de Dios conocida: Alcanzanos de el Corazon de Jeſus eſta ſanta indiferencia,

cia, que trahe la verdadera paz à el alma, y la gracia particular, que deſeamos. Amen.

DIA TERCERO.

DUlciſsimo San Franciſco de Sales, que mirabas à todos los proximos dentro de el Coſtado de el Salvador para deshacerte (como tû miſmo dixiſte) en dulzura de charidad con ellos, y explicaſte el incendio de tu corazon, diciendo: *Me parece, que no hai en el Mundo quien ame à los pecadores tiernamente ſino Jeſu Chriſto, y yo:* alcanzanos de el miſmo Corazon de Jeſus, de donde tù la participaſte, eſta dulzura de charidad con el proximo, para que amandole, como â noſotros miſmos, ſea-

ſeamos ſolamente un corazon, y un alma, donde perfectamente reine Dios por amor, y gracia, y añadid, ſi conviene, la gracia particular, que deſeamos. Amen.

DIA QUARTO.

SEraphico S. Franciſco de Sales, Varon de Deſeos, que como encendidas ſaétas enviabas continuamente à el Cielo, haſta penetrar el Corazon de el Verbo, ſuſpirando por ſu amor Divino, y exhortando à todos à deſear eſta precioſa joya, decias, *que ſolo el amor de Dios goza la excelencia de comenzarſe à poſſeer, luego que ſe empieza à deſear*; alcanzanos de el Corazon de Jeſus una centella de ſagrado fuego, con que inflammado

do el nueſtro , ſe exhale en vivos deſeos de ſu Divino amor, y tambien la gracia , que deſeamos , ſi conviene para ſu gloria. Amen.

DIA QUINTO.

AMantiſsimo San Franciſco de Sales, que para lograr felizmente anegarte en el ſagrado abyſmo de el amor Divino , tan deſeado de tu corazon , procuraſte con heroico empeño cortar todos los demàs deſeos , nada amando ſino â Dios, por Dios, y en Dios , renunciando en la preparacion de el animo todos los objetos criados, por lo qual frequentemente decias : *Nada deſear, nada rehuſar*: Alcanzanos de el Corazon de Jeſus,

ſus, que nada amèmos, ſino con ſu miſmo amor, ni deſeemos continuamente otra coſa, que vivir, y morir como finos amantes de ſu incomprehenſible bondad, y la gracia, que pretendèmos, ſi conviene para ſu honor. Amen.

DIA SEXTO.

EXtàtico S. Franciſco de Sales, que para lograr el fin porque unicamente anhelaba tu corazon, que era aficionarte à Dios, haſta unirte eſtrechamente con ſu Mageſtad, vivias continuamente en oracion, ſabiendo que la ocupacion interior, y comercio con Dios es el medio mas eficaz de aficionarſe à un objecto tan atractivo,

y

y amable, que no puede ser conocido sin ser amado, ni tratado sin que robe poderosamente la voluntad: Alcanzanos de el Corazon de Jesus el Don de Oracion, para que gustando, y viendo què suave es Dios, se vean nuestros corazones venturosamente prendados de su Divina beldad, y si conviene para este fin la gracia que pretendemos. Amen.

DIA SEPTIMO.

RECtissimo S. Francisco de Sales, que deseando justamente dàr a Dios lo que es de Dios, querias, que todas las acciones, aun las mas menudas, desde por la mañana hasta la noche sirvan de materia a el Amor Sagrado, ordenando

tu

tu intencion en general, y en particular à la unica gloria de el Señor: Alcanzanos de el Corazon de Jesus, que sea su amor el primer movil de todas nuestras acciones, y el unico termino de todas nuestras ansias, y solicitudes, y la gracia, que con esta misma intencion de sola su gloria deseamos. Amen.

DIA OCTAVO.

PAcientissimo San Francisco de Sales, que para unirte con el divino querer, plantaste en tu corazon una grande summision á todas las disposiciones de Dios, particularmente en los sufrimientos, y tribulaciones, que son las pruebas mas ordinarias de el amor,

mi-

mirando las penas, para amarlas; en ſu fuente, que es la divina providencia: Alcanzanos de el Corazon de Jeſus luz para conocer eſte teſoro de la perfecta reſignacion, por cuyo medio ſe convierte el alma en un Cielo ſereno, donde reſplandece, como Sol, el reinante amor celeſtial, y para el miſmo fin conſiguenos la gracia, que deſeamos. Amen.

DIA NONO.

PRudentiſsimo San Franciſco de Sales, que de todas las criaturas hacias eſcala por donde ſubias à tu amado Dios, tomando ſolamente de ellas el reſplandor de

de

de la bondad Divina, que de varias maneras participan todas, levantando la atencion à la primera causa, sin fixarla en las segundas, conservando assì imperturbable la Divina presencia, que despertaba en tu corazon un amor continuo del Summo Bien: Alcanzanos de el Corazon de Jesus la luz que te alumbraba, para que teniendo siempre presente à Dios, como le tenias, le amèmos, como le amabas, y por medio para este fin el favor que deseamos.

Amen.

***

GO-



GOZOS.

Pues derramò en ti el Señor
de ſu amor dulces raudales,
alcanzadnos de Dios, SALES,
la dulzura de ſu amor.

NOble, hermoſo, doɛto, Santo,
y Predicador famoſo,
de los Hereges eſpanto,
Doɛtor, y Obiſpo zeloſo,
Fundador, y Direɛtor:
Què pocos à ti havrà iguales!

Al-

Alcanzanos de Dios SALES,
la dulzura de ʃu amor.

Voto de Virginidad
en las aras de MARIA
hiciſte de tierna edad,
y en las miſmas la alegria
conſiguiò tu corazon
deſpues de anguſtias mortales.
Alcanzanos, &c.

Setenta y dos mil Hereges,
Joven aun, has convertido;
Ginebra gime el que dexes
à ſu *Beza* convencido;
por ti la Cruz de el Señor
logra triunfos immortales.
Alcanzanos, &c.

Nun-

Nunca Francia mas dichosa
fuè, ni Saboya se viò
con devocion tan copiosa,
que el tiempo, que la ilustrò
tu luz, qual hermoso Sol,
que desterraba sus males.
Alcanzanos, &c.

Juan con clamores Divinos,
en el Desierto hizo llanos
para el Señor los caminos;
tù en los pueblos mas profanos,
los caminos de el Señor,
haces à todos usuales.
Alcanzanos, &c.

De el amor de Dios sois Sal,
tu alma Paloma sin hiel,
tu boca suave panal,

tus

tus palabras dulce miel;
tu eſpiritu luz, y ardor,
y tus conſejos mil ſales.
Alcanzanos, &c.

Con tan dulce ſuavidad
al pecador recebias,
que deshecho en charidad,
por èl lagrymas vertias,
y èl viendo tu compaſsion,
reconocia ſus males.
Alcanzanos, &c.

Robador de corazones
te llamaron, no me eſpanto,
pues tus dulces expreſsiones
eran tan ſuave encanto,
que el mas obſtinado error
ſe rendia à flechas tales.
Alcanzanos, &c.

Tus

¡Tus eſcritos ſon teſtigos
de que eras Ethna amoroſo,
que exhalabas incentivos
ardores de el ferveroſo
fuego, que en tu corazon
ardiô en llamas celeſtiales.
Alcanzanos, &c.

La Viſitacion mantiene,
de tu eſpiritu heredados,
los fervores con que tiene
por el Orbe dilatados
de el Deifico Corazon
los cultos mas eſpeciales.
Alcanzanos, &c.

¡ participan blancura
las liebres de andar por nieve,
què Santa (decias (què pura

ſe

ſe hatà el alma, que à Dios
llegue?
La frequente comunion
dás por remedio de males.
Alcanzanos, &c.

Aunque yo explicar quiſiera
el amor tan ſeñalado,
la devocion verdadera
con que tú amaſte à él Sagrado
Corazon de el Salvador,
no hallàra voces iguales.
Alcanzanos, &c.

En la Gloria yà triunfante
entre Seraphines vives,
donde de perfecto amante,
laurèl immortal recibes,
pues tanto amaſte à el Señor,

Y

y allà con èl tanto vales.
Alcanzanos de Dios, SALES,
la dulzura de ſu amor.

AD MAJOREM DEI
Gloriam.

CON LICENCIA:
En Sevilla, en la Imprenta
de Manuel Nicolàs Vazquez, en calle de
Genova.

